

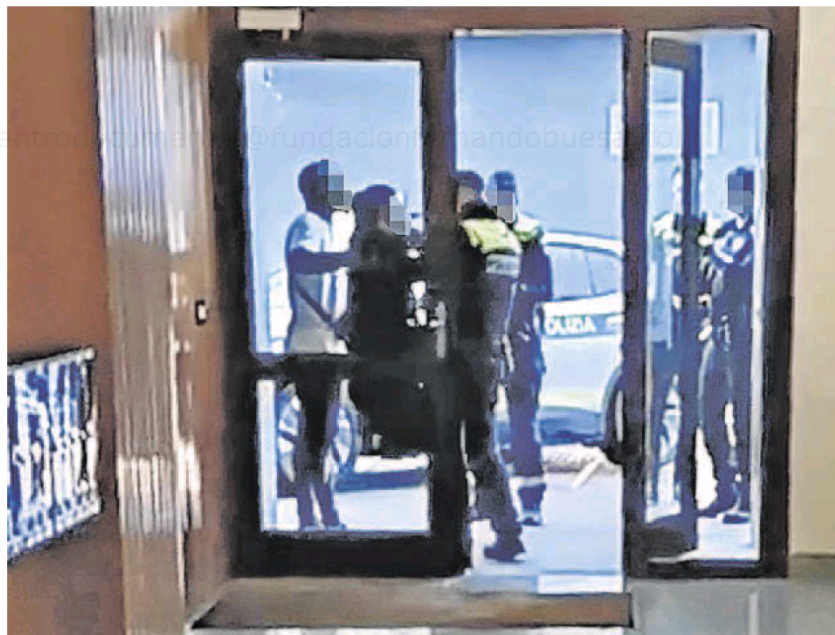
Un piso social vacío de Salburua sufre el segundo ataque de okupas en 9 días

Gracias a la colaboración ciudadana, policías locales les sorprenden antes de poder acceder a la casa. Serán citados en breve por un juzgado

DAVID GONZÁLEZ

VITORIA. «En el barrio están hartos de okupas. Por eso nos avisan a la mínima», desvela un patrullero de la Policía Local. La colaboración ciudadana neutralizó en la tarde del martes un intento de okupación en un piso social de Salburua. Se trata de la misma vivienda de la calle Ferrocarril del Norte en la que actuó la Guardia urbana nueve días atrás, el domingo 7, por idéntico motivo. En ambas ocasiones, las llamadas de residentes legales al 092 permitieron actuar con la máxima urgencia a los patrulleros. Esa celeridad permitió despejar el inmueble, diseñado para alojar a personas desfavorecidas que buscan integrarse en la sociedad.

Como 9 días atrás, la incursión quedó en tentativa. Una alerta vecinal llenó la calle Ferrocarril del Norte de dotaciones policiales. «Se armó buen escándalo. Estábamos ya acostumbrados», compartía un residente legal de esta área, ubicada en una inhóspita esquina de Salburua. El único servicio con el que cuentan es la oficina de Lanbide, la oficina vasca de empleo. No hay bares, ni panaderías, ni un supermercado. Como si en vez de la 'green capital' estuviéramos en un 'banlieue', como denominan en la vecina Francia a los barrios periféricos desfavorecidos.



Agentes locales interrogan a uno de los sospechosos. CYR ÁLAVA

LAS CLAVES

MISMO MÉTODO

Los identificados esta vez son diferentes a los autores del ataque del domingo 7

Cuando los primeros patrulleros alcanzaron el portal, los supuestos okupas todavía no habían culminado su intento. Descubrieron a tres varones. Todos menores de treinta

DESVELA UN AGENTE

«En el barrio están hartos de okupas. Por eso nos avisan a la mínima alerta»

años. Los uniformados les identificaron al momento. Eso sí, no eran los mismos que a primeros de mes protagonizaron una acción similar en el mismo punto.

En esta ocasión, al tratarse de un intento fallido se optó por imputarles en vez de detenerlos. De esta manera, sus datos se remitirán al juzgado de guardia con el objeto de que les cite por una «tentativa de usurpación de domicilio» en próximas fechas. Si se tratara de su primer ilícito, probablemente les aguarde una sanción económica, alguna pena simbólica de cárcel y puede que algún trabajo en favor de la comunidad. El panorama cambiaría en el caso de que existiera reincidencia. La visita a Zaballa se convertiría en una opción real.

Detenida una chica de 18 años por agredir y retener a su expareja en Lakua-Arriaga

Agentes de la Policía Local de Vitoria detuvieron a una joven de 18 años acusada de «agresión y coacción a su expareja en el ámbito de la violencia doméstica». Los hechos se produjeron la tarde del martes, en torno a las 18.30 horas, cuando una llamada al 092 requirió presencia uniformada en un piso de Lakua-Arriaga. Un varón refirió una discusión con su ex que «le agredió e impidió salir del domicilio». Tras entrevistarse con ambos, ella acabó en Aguirrelanda.

Se investiga además si pudieran andar detrás de alguna otra incursión similar en esta zona de la capital alavesa. Algún vecino comentó a los agentes que les había visto «merodear» en fechas pasadas. Se supone que en busca de alguna vivienda vacía para dar la patada a la puerta y controlarla.

«Se cuelan»

«Pero no son los mismos a los que hace nueve días se desalojó de la misma ubicación», precisan medios internos de la comisaría de Aguirrelanda. En aquella ocasión se produjeron las detenciones de un par de hombres, de 30 y 32 años de edad. Se les acusó de agredir a varios policías. Tres uniformados necesitaron atención médica.

A lo largo de la calle Ferrocarril del Norte y de sus alledaños proliferan las viviendas sociales, dependientes de Alokabide, una sociedad del Gobierno vasco. Según cuentan fuentes policiales, «cuando una casa queda vacía porque va a ver un cambio de inquilinos, hay personas que aprovechan esa ventana temporal para colarse y okuparlas».

Vitoria recuerda a Miguel Ángel Blanco con unos jardines en Txagorritxu

J. M. NAVARRO / N. NUÑO

VITORIA. La capital alavesa rinde homenaje al exedil del Partido Popular de Ermua Miguel Ángel Blanco, asesinado por ETA el 12 de julio de 1997. Y lo hace poniendo su nombre a unos jardines en la calle Chile del barrio de Txagorritxu con el propósito de «mantener vivo su recuerdo y el de todas las víctimas del terrorismo». El diputado general, Ramiro González, la alcaldesa, Maior Etxebarria, y la presidenta de

la Fundación Miguel Ángel Blanco, Cristina Cuesta, encabezaron la delegación institucional entre la que figuraron todos los partidos políticos con representación municipal.

El parque, que pretende que perdure el recuerdo del concejal vizcaino, se sitúa junto al Palacio Europa, entre las calles Chile y Bolivia. La alcaldesa reivindicó el nombre del espacio como un compromiso adquirido por ella que ahora lleva a cumplimiento. «Es muy importante



Cuesta y Etxebarria, durante el acto celebrado ayer. IGOR AIZPURU

mantener viva la memoria de todas aquellas personas que fueron asesinadas, tristemente, por defender la justicia, la libertad y la paz», subrayó. «Dejar a las víctimas en el olvido sería como matarlas una segunda vez», argumentó.

El Ayuntamiento cambiará las placas que recuerdan a las víctimas e instalará un panel en la escultura de Portal de Foronda

Etxebarria recordó que el Consistorio tiene pendiente sustituir las placas que recuerdan a las víctimas por otras nuevas que expliquen que fue ETA quien les asesinó e instalar un panel junto al monumento a las víctimas, hecho por Agustín Ibarrola, ubicado en Portal de Foronda, frente a la comisaría de la Ertzaintza, para «aportar contexto a quien se acerque a la escultura».

La presidenta de la Fundación Miguel Ángel Blanco, Cristina Cuesta, destacó que «en el País Vasco sólo existen cinco espacios con el nombre de Miguel Ángel Blanco», para ilustrar lo que, a su entender, es también un reflejo de la «anomalía vasca». Cuesta dedicó el parque a los padres de Blanco, que no han vivido para presenciar el momento, así como al resto de víctimas asesinadas por ETA.